



Scooters eléctricos en Concepción: impulsando la electromovilidad urbana

El regreso de los scooters eléctricos a Concepción marca un nuevo paso en la promoción de la electromovilidad en la ciudad. En un contexto donde las urbes buscan soluciones de transporte más sostenibles y eficientes, la micromovilidad se posiciona como una alternativa clave. Sin embargo, su éxito no solo depende de la tecnología, sino también de la planificación urbana, la infraestructura vial y la educación vial de la ciudadanía. Como en experiencias previas en Chile y el extranjero, la clave está en su correcta implementación y regulación.

Uno de los principales beneficios de los scooters eléctricos es su contribución a la reducción de emisiones y ruido en entornos urbanos. Al reemplazar viajes en vehículos de combustión interna, ayudan a mejorar la calidad del aire y disminuyen la congestión vehicular. Además, fomentan hábitos de movilidad más sostenibles y se alinean con el concepto de "ciudades a 15 minutos", donde los traslados cortos pueden resolverse con alternativas no motorizadas o eléctricas de bajo impacto. No obstante, su implementación plantea desafíos logísticos y de infraestructura que deben ser abordados para garantizar su éxito.

La infraestructura vial es un factor determinante en la adopción masiva de scooters eléctricos. En ciudades como Concepción, donde las ciclovías aún presentan deficiencias y las veredas no siempre son aptas para este tipo de movilidad, se requiere una planificación estratégica que garantice la seguridad de usuarios y peatones. Existen zonas con calzadas en mal estado o con señalética insuficiente, lo que puede aumentar los riesgos de accidentes. Para una integración efectiva, es fundamental mejorar las condiciones de las ciclovías, expandir su cobertura y asegurar la con-

vivencia segura con otros modos de transporte, en especial en áreas con alta circulación peatonal.

Otro aspecto clave es el acceso a estacionamientos y puntos seguros para dejar los scooters. La falta de espacios adecuados para su resguardo ha sido una de las principales dificultades en intentos previos de implementación. Para evitar problemas como el abandono en la vía pública o el hurto de unidades, se deben establecer áreas designadas en sectores estratégicos como oficinas, centros comerciales y estaciones de transporte público. Un modelo de arriendo con estaciones bien ubicadas y opciones de suscripción podría incentivar su uso y dar mayor estabilidad a la iniciativa.

Finalmente, la educación vial y la concientización ciudadana son pilares esenciales para una implementación exitosa. La convivencia entre peatones, ciclistas y conductores sigue siendo un desafío en la ciudad, y la incorporación de nuevos medios de transporte exige una cultura de respeto y cumplimiento de normas. La experiencia internacional ha demostrado que el éxito de la micromovilidad no solo radica en la disponibilidad de los vehículos, sino en la integración armónica dentro del ecosistema urbano. Concepción tiene la oportunidad de consolidar un modelo eficiente y seguro de scooters eléctricos, siempre que se aborden estos desafíos con mirada integral y sostenible.



DR. EDUARDO ESPINOSA

Investigador del Centro de Energía UCSC
Director proyecto FIC Electromovilidad Nuble